

Volver a Frente Amplio, la Unión del Pueblo

<http://www.chasque.net/vecinet/framplio.htm> / <http://www.chasque.net/vecinet/famplio06.htm>

Un Reportaje de la Revista "Centro" a RODNEY ARISMENDI



El Popular 1/2/71

El Frente Amplio Encarna la Voluntad Popular de un Cambio Profundo

En el número del 18 de enero de la revista "Centro", que se edita en Montevideo, se incluye el reportaje que reproducimos al Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista, RODNEY ARISMENDI.

En las elecciones de 1963 se planteó al electorado un frente que agrupaba a las fuerzas políticas minoritarias, cuantitativamente hablando. En 1971 empieza a definirse la opción del Frente Amplio. ¿Qué diferencias existen entre el F.L. de L. y el Frente Amplio?

—En primer término no podemos decir que en 1966 se constituyera un frente popular. En aquella ocasión se procuró convocar a distintos sectores de la izquierda, entre ellos el Socialismo, el Movimiento Revolucionario Oriental, el grupo de independientes de "Marcha". Se trataba de un aglutinamiento de fuerzas políticas de izquierda que concretara en el plano político lo que en la lucha obrera se expresó en la C.N.T., o sea la unidad de la izquierda.

Por lo tanto si nos fijamos en los propósitos encontramos la primera de las diferencias. El F.L. de L. no cuajó porque el Partido Socialista fue a las elecciones con su propio lema.

En cambio este frente es más amplio ya que comprende a las fuerzas que han decidido enfrentar la política oligárquica de Pacheco Areco. Es paradójico que cuaje este Frente Amplio y que no haya cuajado la unidad de las izquierdas, siendo lo último por lógica lo más fácil.

—¿Pueden las diferencias de momento histórico, explicar esa paradoja?

—En parte sí. Entre ambas oportunidades median los tres años del gobierno sobresaltado de Pacheco Areco, precedido del año del fracaso de las promesas de Gestido. Durante los mismos se agudiza la crisis uruguaya, crisis que tuvo que soportar el pueblo y que trajo represión para quienes luchan por su pan. En estos años corrió sangre joven. Basta mencionar los nombres de Liber Arce, Susana Pintos y Hugo de los Santos.

Además aparece en primer plano la oligarquía financiera a través de representantes directos en el gobierno, de la orientación de Pacheco Areco al aplicar las orientaciones del Fondo Monetario Internacional, al favorecer a los frigoríficos privados en perjuicio del Frigorífico Nacional para beneficiar a figuras directamente vinculadas al gobierno.

Pacheco Areco descarnó la realidad nacional por medio del pisoteo de la Constitución y pu-

so de manifiesto que el país no se divide por ficticias opciones electorales. Por un lado está la oligarquía que no llega a 2.000 familias y por otro las masas populares.

Los últimos tres años han sido de unificación del pueblo. Se ha puesto de manifiesto que la clase obrera tiene un papel protagónico, junto a los estudiantes, profesores, intelectuales y otros sectores laborales no proletarios.

La unión ha vigorizado al pueblo y ha ido creando una nueva conciencia política del país. La oposición a Pacheco llevó a diversos sectores políticos a coincidir en distintos planteos, a veces con diferencia de matices. Esta coincidencia abarca sectores religiosos y marxistas, civiles y militares, obreros y estudiantes, del campo y la ciudad. Así se gestaron las condiciones para el Frente Amplio.

—Se señala que la misma diversidad de integración social y de ideologías conspira en contra del Frente Amplio. ¿Cree usted que llegará a ser un frente político capaz de llevar adelante una línea coherente de gobierno?

—Si el Frente Amplio fuese tan solo una combinación electoral la apoyaríamos o no. Lo esencial, lo necesario es que se forme una fuerza de recambio en el país. Creemos que la república se halla en una situación dilemática entre un gobierno popular y un agravamiento de la crisis con riesgo de una tiranía gorila y la guerra civil. Cuando la oligarquía habla de orden, respondemos que la violencia y el desorden tienen por base la orientación de la clase dominante. Sin esa raíz social no existiría el dilema actual.

La gente trata de expresar en el plano político la voluntad de cambios, de salvar la nación, de rescatarla del sometimiento al imperialismo, de reformar las estructuras agrarias, de darle a la democracia su verdadero sentido. El Frente vale en cuanto responda a esas angustias.

—El Movimiento de Liberación Nacional ha declarado recientemente: "no creemos honestamente, que en el Uruguay, hoy se pueda llegar a la revolución por las elecciones". ¿Qué opina de este planteamiento de los Tupamaros?

—Más de una vez hemos dicho públicamente que, fríamente mirados, son revolucionarios sin-

ceros, que han luchado contra la tiranía. Y lo hemos dicho sin temor a pagar tributo a los planteamientos calumniosos de la prensa de la oligarquía.

Discrepamos con su acción táctica. En determinadas ocasiones notorias hemos aclarado que ese no es nuestro camino. Hay un ejemplo para ilustrar lo que quiero decir. Alejandro, hermano de Lenin, atentó contra la vida del zar, fue condenado a muerte y ejecutado. Lenin que era profundamente a su hermano y creía en su sinceridad revolucionaria. Pero discrepaba con él. Pensaba que el mejor camino era seguir una línea de masas.

—¿Qué valor atribuye a ganar las elecciones?

—Ganar las elecciones supone un primer paso. El segundo paso es tener al pueblo de pie para que se respete el resultado electoral. El tercero es formar un gobierno que apoyado en el pueblo activo haga hecho el programa planteado al pueblo.

—La historia política del país está sembrada de promesas incumplidas. ¿Estarian dispuestas

las fuerzas del Frente Amplio a establecer mecanismos legales eficientes, a los efectos de hacer efectivo el control del cumplimiento del programa por parte del electorado? ¿Cree usted que el Frente Amplio presenta otro tipo de garantías?

—En primer lugar el Frente supone un compromiso político que es ineludible. Creo que el más importante factor es la participación de un pueblo unido y militante. No hay ninguna razón para compararlo con los partidos tradicionales. Estos no cumplen no tanto por deshonestidad parcial de hombres, que la hay, sino porque su constitución es de por sí la negación del cumplimiento de un programa de este tipo. Por que aparentando ser partidos multiclassistas, en realidad el factor de poder está en la oligarquía. Gestido, por ejemplo, no podía ir contra el F.M.L. porque la constitución social de su partido lo inhabilitaba para ello.

Pienso que la misma constitución popular del Frente Amplio garantiza el cumplimiento de los programas. Ahora, si se agregan nuevos mecanismos legales, no nos oponemos.